

EL CAMINO DE DIOS

TODOS, en un momento de nuestra vida, nos hemos sentido autosuficientes, capaces de tomar decisiones, de discernir entre lo bueno y lo malo, de hacer planes y de organizar nuestro futuro.

Pero sólo unos pocos hemos reconocido que no tenemos los recursos, ni estamos capacitados para estos momentos de análisis y reflexión, y nos hemos dado cuenta de que necesitamos la ayuda de quien nos creó y tiene en sus manos nuestros tiempos (Sal. 31:15).

Los más, presentan una tesis que de años ha sustentado el hombre: ésta propone que Dios debiera admitir en el cielo a todo aquel que, esmerándose en hacer el bien, ha logrado un buen número de virtudes y buenas obras que sobrepasan, por mucho, sus defectos y errores.

La contraparte dice, que Dios sería injusto si mandara al infierno a un hombre que ha hecho su mayor esfuerzo para hacer el bien y quien, con grandes sacrificios, ha logrado sobresalir entre sus semejantes.

Estos argumentos, aunque lógicos, tienen una debilidad: si esto fuera así, ¿quién podría estar seguro de alcanzar el cielo? Un Dios fiel y justo, ¿no debiera diseñar un camino por el cual TODO el que desee pueda estar seguro de estar para siempre en su presencia?

Y aquí está el problema: convencer a otros de la necesidad de tener a Dios como guía y de creer que sólo en él se puede encontrar un camino seguro por el cual transitar, donde se hallará lo necesario para realizar los anhelos y llegar a las metas para las cuales hemos sido creados.

A) INVESTIGACIÓN DEL TEMA

Pensemos un poco en el control de calidad, y en los sistemas empleados por el hombre para ello.

En algunos casos se utilizan **valores**; el más sencillo de entender es el aplicado en instituciones educativas donde se establece que una calificación de 60 a 100 es aprobatoria y menor de 60 es reprobatoria. ¡Cuántos problemas se suscitan y cuántos argumentos se presentan para apoyar el caso de quienes, en el examen, obtuvieron una puntuación de 59.9!

¿No sería lo mismo si Dios estableciera que el que tiene de 60 a 100% de obras buenas entraría al cielo? ¿No habría quienes, quedando fuera del margen por milésimas, argumentarían que Dios es injusto?

Otros sistemas se basan en **atributos**, y un caso sería el que se aplica a la fruta que se empaca para exportación. Quien la selecciona, elimina a toda aquella en la que se observa el más mínimo defecto, pues sabe una cosa: al empacarse una fruta con algún defecto, éste crecerá y contaminará al resto del embarque.

Creo que fue pensando en esto que un poeta escribió:

*Por un pecado, nada más,
Yo al infierno debo ir;
Y mis iniquidades son
Como arenas en el mar.*

Dios es exigente, cierto: no admite ni un solo pecado; pero también, es bondadoso. No propuso que, para quitar los pecados y declarar al pecador como justo, se presentaran obras, dinero o sacrificio alguno, pues siempre habría quien no pudiera llenar los requisitos, y pensándolo bien, ¡ninguno podría! Es por eso que propuso, como camino, el de la **sustitución** y el de la **fe** (Ro. 5:1).

Pero, ¿quién pudiera tomar el lugar del hombre pecador? ¡Sólo uno! Por eso leemos: *En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.* Y también se añade: *En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados* (1 Juan 4:9,10).

B) PRESENTACIÓN DEL TEMA

Al presentar el camino de Dios, es menester que dejemos bien en claro tres puntos:

► **Es adecuado a la necesidad**

Un Dios justo y perfecto no puede admitir en su presencia a alguien con el más mínimo defecto ni el más insignificante de los pecados. Por tanto, debe quitar los pecados de una manera total y absoluta. El profeta presentó al Hijo

unigénito de Dios con estas palabras: *He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo* (Jn. 1:29).

También por esto leemos: *Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas... que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos* (Heb. 2:10).

El único requisito que pide del hombre es **fe**: creer todo lo que Dios dice y obedecerle en todo.

► **Está al alcance de todos**

Todo lo que Dios pide del hombre se resume a tres acciones:

- a) **Arrepentirse de sus pecados**, es decir, sentir dolor por lo que hizo y por lo que es (Hch. 3:19).
- b) **Confesarse pecador**, es decir, eliminar toda excusa y pretexto respecto a sus acciones y declararse pecador y merecedor del infierno (1 Jn. 1:9).
- c) **Convertirse de su maldad**, es decir, creer que la sangre de Cristo puede limpiarlo de todo pecado y que por medio de ella será libertado de toda atadura que lo llevaba a pecar y que, hecho nueva criatura, vivirá a la justicia, obedeciendo a Dios en todo cuanto ordene (Hch. 3:26).

► **Lo dice un Dios inmutable**

Hay dos errores prominentes entre los que escuchan la palabra de Dios. Necesitamos verificar

que no se ha caído ni se está propenso a caer en alguno de ellos:

- a) **El que cree una mentira**. Éste, entendió parcialmente el evangelio; aceptó las promesas pero no los compromisos; ve a Cristo como **Salvador**, pero no lo invoca como su **Señor** (Hch. 2:21).
- b) **El que cree en vano**. La fe de éste es parcial, cree en el cielo, pero duda que se pueda andar en el camino de Dios sin pecar. Cree en el **perdón**, pero no en el **poder** que Dios ofrece, por esto no hay obediencia (obras): su fe *es muerta* (Stg. 2:14,17).

Andar en el camino de Dios demanda una fe firme ante las dificultades, fuerte ante los engaños de Satanás y viva ante la necesidad de obedecer en todo a Dios (Ro. 6:16-18; Heb. 10:39).

C) APLICACIÓN DEL TEMA

Hay verdades que deben quedar claras y bien arraigadas en el corazón del que oye el mensaje, para no presentar un *evangelio diferente* (Gá. 1:6). El camino de Dios:

- a) Es totalmente distinto a cualquiera que pudiera proponer el hombre (Is. 55:8).
- b) Es Cristo, y no hay otro aparte de él (Jn. 14:6; Hch. 4:12).
- c) Es *nuevo y vivo* y hay condiciones estrictas para andar por él (Heb. 10:19-22).

¡No alteremos nada de esto!

Acrósticos, Aliteraciones y Apuntes

EL CAMINO DE DIOS

Es:

A consejable, de bendición	Dt. 5:33
lcanzable, con su ayuda	Sal. 25: 8
scendente y difícil	Pr. 15:24
ntiguo y bueno	Jer. 6:16
ngosto, es para pocos	Mt. 7:14
nunciado a todos	Hch. 16:17
ccesible, tras el velo	Heb. 10:20
tacado por enemigos	2 P. 2: 2

EL CAMINO DE DIOS

Como Dios mismo, es:

PERFECTO	Sal. 18:30
SANTO	Sal. 77:13
ETERNO	Sal.139:24
BUENO	Jer. 6:16
RECTO	Ezq. 18:25
JUSTO	Ap. 15: 3

POR EL CAMINO DE DIOS

Hemos de andar:

En el temor del Señor	Hch. 9:31
En vida nueva	Ro. 6: 4
En el Espíritu	Gá. 5:16
En buenas obras	Ef. 2:10
En amor	Ef. 5: 2
En el Señor Jesucristo	Col. 2: 6
Sabiamente	Col. 4: 5
En luz	1 Jn. 1: 7
En la verdad	2 Jn. 4

LA FE QUE DIOS PIDE

Es:

P oder transformador	1 Ts. 1: 8
reservadora del alma	Heb. 10:39
osesión necesaria	Heb. 11: 6
productora de obras	Stg. 2:18
robada por fuego	1 P. 1: 7
uesta en Dios	1 P. 1:21

POR LA FE DADA POR DIOS (Judás 3)

Se recibe:

P urificación del corazón	Hch. 15: 9
erdón de pecados	Hch. 26:18
romesa firme	Ro. 4:16
az para con Dios	Ro. 5: 1
articipación de la gracia	Ro. 5: 2
lena confianza	Ef. 3:12
rotección del maligno	Ef. 6:16

LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO

Para el que cree, significa:

P ropiciación ante Dios	Ro. 3:25
erdón de pecados	Ef. 1: 7
osición cercana	Ef. 2:13
az con Dios	Col. 1:20
ureza de conciencia	Heb. 9:14
acto eterno	Heb.13:20
roceder nuevo	1 P. 1:18,19
ermanecer en luz	1 Jn. 1: 7
erfección ante Dios	Ap. 1: 5,6

SUSTITUCIÓN

Cristo murió por nosotros, para que ahora vivamos para él.	2 Co. 5:15
Dios lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia.	2 Co. 5:21
Cristo murió, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios.	1 P. 3:18

Publicado desde
1º de Agosto, 1894

“EL SEMBRADOR”
La Semilla es la Palabra de Dios

Publicación
Trimestral

Por más de 113 años, nuestro **objetivo** ha sido presentar, tomando como base la Biblia, la salvación que Dios ha provisto para el hombre. Se mandará una suscripción gratuita a todo aquel que nos la solicite.

Haga sus pedidos a:

“EL SEMBRADOR”,
Apartado Postal 28,
94300, Orizaba, Ver., México.

E-Mail y Página Web:
elsembrador@elsembrador.org.mx
www.elsembrador.org.mx

Talleres y Oficinas en:
Sur 9, N° 328, Orizaba, Ver.

Editor y Distribuidor:
William Eglón Harris Milton.

REGISTROS:
Certificado de Licitud de Título: 9283.

Certificado de Licitud de Contenido: 6504.

Reserva a Título de Derechos de Autor: 003400/95.

ADSCRIPCIÓN: Unión de Iglesias que se reúnen en el Nombre del Señor Jesucristo, A. R.